

PLENILUNIO DE ESCORPIO

Ginebra, lunes 7 de noviembre de 2022

Hora exacta del Plenilunio: martes 8 noviembre 2022 a las 11h01 GMT

Nota-Clave: “Guerrero soy y de la batalla salgo triunfante”

Aïsha C

Bienvenidos y gracias a todas las personas presentes físicamente y vía internet, para la reunión del plenilunio de Escorpio.

La nota clave de este signo es: *“Guerrero soy y de la batalla salgo triunfante”*

De entrada una guerra contra sí mismo

El periodo relacionado con las energías de Escorpio es ciertamente el de la prueba. Es la prueba suprema, nos dice el Tibetano. En el mito, Hércules lucha contra un monstruo. Libra una batalla. Actúa como guerrero, sin armas pero usando la estratagema.

Recordemos que toda guerra es una prueba. Así corresponde al signo de Escorpio. De forma general, el fin de la guerra es la destrucción del mal, el restablecimiento de la paz, de la justicia, de la armonía tanto en los planos cósmico como social ¹. No existe “él contra mí, yo contra él”. La barrera, la frontera y el muro son una ilusión. Existen, en un primer momento, para ayudar al aspirante a avanzar. Primero “Hércules ataca al monstruo enfurecido [de nueve cabezas] que, en lugar de debilitarse, se hace más fuerte con cada ataque”. El instructor le advierte que no utilice medios ordinarios, ya que “por cada cabeza destruida, dos más vuelven a crecer inmediatamente” ². Cada cabeza simboliza un vicio a combatir: “los apetitos asociados al sexo, al bienestar físico y al dinero”; después el miedo, el odio y la sed de poder. Finalmente, los vicios de la mente no iluminada como el orgullo, la separatividad y la crueldad ³.

Alice Bailey recuerda el hecho de que el combate del nativo de Escorpio es, en primer lugar, individual, ya que debe crear la unidad dentro de sí mismo transmutando las nueve cabezas de la hidra. Esto evoca una idea similar a un pensamiento islámico. Una frase del profeta Mahoma – conocido por su naturaleza guerrera –, cuando era perseguido por la tribu de los Coraichitas (Quraish o Quraysh), dirigió un ejército para defender a su pueblo y no para atacar. En la guerra, un home se le acercó para decirle que la *yihad* es una guerra para conquistar y debilitar a los demás. El profeta le indicó que el verdadero sentido de la palabra *Yihad* es, en realidad, una lucha con uno mismo.

¹ CHEVALIER, Jean et GHEERBRANT Alain, *Diccionario de los símbolos* ed. Robert Laffont

² *Los Trabajos de Hércules*, A. A. Bailey

³ *Astrología Esotérica*, págs. 205-206 ed. ingl.

Etimológicamente, la raíz de la palabra *djihâd* en árabe (compuesta de las letras *ǧ- h-d*) significa “esfuerzo”. Así, la *yihad* constituye un esfuerzo para avanzar en el camino de Dios. En efecto la *yihad* es una lucha contra el ego. Entonces procedemos de la siguiente manera:

1. Luchar contra el ego estudiando el camino de la felicidad y de la religión;
2. Esforzarse por actuar de acuerdo con la religión (o la sabiduría) y con toda rectitud, una vez aprendida su *yihad* con el alma;
3. Tener paciencia con las pruebas de la vida terrestre ⁴.

Escorpio es el símbolo de este esfuerzo perseverante. Representa, a la vez, la resistencia, la muerte (para renacer mejor) y el dinamismo. El animal es ese arácnido que vive escondido y que está provisto de un aguijón envenenado. Este conjunto forma un mundo de valores oscuros, en el que el individuo – bajo estas energías – encuentra la fuerza inspirada para luchar. “Esta naturaleza volcánica hace del tipo de escorpio un pájaro cuyas alas sólo se despliegan a gusto en medio de las tormentas.” ⁵

Salir triunfante de la batalla mediante la humildad y la unidad

Toda prueba requiere humildad para ser superada. En el mito, Hércules se arrodilla para luchar contra el monstruo, lo que le permite elevar la hidra de nueve cabezas a la luz divina, que permite destruir las nueve cabezas (relacionadas con el deseo, el miedo, y los sentimientos relacionados con el cuerpo astral).

La humildad es lo que observamos en el mito de Hércules, a través del gesto de arrodillarse del discípulo hercúleo. La rodilla es de naturaleza saturnina e indica cómo superar la prueba: se crece al rebajarse ante la prueba. De esta manera, se la observa desde su altura y se la considera con los ojos del corazón y de la intuición.

Entonces se puede contemplar el mundo con un espíritu de unidad y síntesis ,sabiendo discernir. De ese modo, Escorpio sale de la dualidad.

¿Cuáles son las fuerzas en juego en nuestro mundo actual? Son múltiples, y una unidad mental e individual implantada en un ser encarnado no puede tener esta visión de conjunto.

El triunfo del espíritu de discernimiento y del tejedor creador

Adoptemos ahora la estrategia de la metonimia, esta figura literaria que implica que a través de lo pequeño se accede al todo. De hecho, la metonimia es una figura de estilo literario que utiliza una palabra para significar una idea distinta pero asociada.

Por ejemplo, las dimensiones del trabajo emprendido son puramente simbólicas para significar que Hércules “debía aprender el arte de transmutar las energías”.

⁴ <https://fr.wikipedia.org/wiki/Djihad> (en francés) - <https://es.wikipedia.org/wiki/Yihad> (en español)

⁵ *Diccionario de los Símbolos*, entrada « Escorpión »

Por esta razón, el símbolo y el mito, como *los Trabajos de Hércules* son una clave para discernir el mundo actual en el que vivimos.

El mundo es como un tapiz en movimiento constante, cuyas miradas de colores son brillantes y a menudo cegadoras para el ojo no entrenado, pero no para el tercer ojo. Este tapiz planetario es creado por los seres humanos en cuanto a los asuntos mundiales. A menudo inconscientemente. Pero para los tejedores conscientes y con discernimiento, permite comprender que la dualidad no existe como tal. Son todos estos colores los que parecen contrastar, oponerse y crear tensiones que constituyen, para Hércules, un mundo unificado. Se trata pues de observar el planeta con la mirada puesta desde arriba en nuestro tapiz. Este mosaico interactivo que pone en juego acciones beneficiosas para los diferentes reinos planetarios y acciones destructivas.

En el combate del *Kurukshetra.*, tal como lo describe el *Bhagavad Gita* “ni uno mata, ni el otro muere”; es el campo de acción del Karmayoga, la lucha para unificar el ser”. Por lo tanto, la lucha está ahí. Las fuerzas guerreras deben entrar en acción, pero no de forma estéril. Si el discípulo mundial es la humanidad que pasa la prueba de la octava puerta, entonces, su arma de combate es la transmutación de fuerzas a partir de una batalla aparentemente dual. Se trata de transmutar la dualidad en unidad. Para ello, los seres humanos de buena voluntad en el mundo están llenos de iniciativas creativas.

La humanidad, como aspirante, vive actualmente un conflicto en su propio seno y, en efecto, libra una batalla dentro de sí misma. Vemos las guerras como algo alejado de nuestra vida cotidiana, incluso si nos afectan y somos conscientes de ellas. De hecho, siendo interdependientes y uno, vivimos inconscientemente estas guerras y ahora, *a través* de la globalización, sufrimos las consecuencias materiales y físicas hasta en nuestros propios hogares: reducción energética, alimentaria, etc. No podemos escapar de nosotros mismos, y lo mismo ocurre para toda la familia humana que somos. Un cambio de punto de vista y el uso adecuado del tercer ojo – el ojo de la intuición y el discernimiento – permite entonces transmutar estas fuerzas en combate y convertirnos en creadores divinos y espirituales. Sabemos que el departamento de Orne, en Francia, ha puesto en marcha un medio energético para solventar la penuria: multiplican y diversifican las fuentes de suministro energético (astillas de madera, hidrógeno, etc.). Es un ejemplo bonito y positivo del espíritu creador de la humanidad de Buena Voluntad.

Meditemos, ahora, sobre la nota clave del signo:

“Guerrero soy y de la batalla salgo triunfante”
